

Letras en MÓSTOLES

REVISTA LITERARIA DE MAYORES

Número 9 - Septiembre 2015



EDITORIAL

In memoriam. A Francisco Cristino

*“A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero”*

Miguel Hernández

Querido Paco,

Tienes ante tí un inmenso pliego azul y con tiempo eterno. Escribe en él. De tu prodigiosa mente, potenciada por lo infinito brotarán sonetos, canciones, cuentos, letrillas, romances y madrigales. Los madrigales serán para Amelia y le llegarán envueltos en trinos de ruiseñores, mientras ella, en el jardín hila, lentamente, sus recuerdos con los tuyos.

Un deseo personal: Compón una hermosa canción... Letra y música porque eres poeta y músico. Empeña de nuevo la batuta ¿Cuál? ¿Te valdría aquella esplendorosa estrella? Cógela. Dirígete al coro. Te esperan.... Está formado por serafines. Los arpegios celestiales sonarán a gloria. Dios sonrío. ¿Podrían llegarnos algunos acordes, transportados en ligeras nubes rosáceas?

Tu perfil de patriarca bíblico presidirá tertulias celestes. Moderarás las sesiones y, al final, como siempre, darás una opinión acertada.

Te dejamos ocupado. Hasta tí lleguen nuestras oraciones y nuestros recuerdos, PORQUE EL TIEMPO NO SE LLEVARÁ TU MEMORIA Y TU FAMA PERDURARÁ...

¡Silencio! Un nuevo madrigal. Amelia, contéstale con tus besos. Mira: esos jilgueros le llevarán todo tu amor.

Un abrazo

José M^a López-Gil

SUMARIO

EDITORIAL	2
SALUDO	3
TALLER LITERARIO Programación y actividades	4
BIOGRAFÍA Adolfo Bioy Casares	5
COMENTARIO “El sueño de los Héroes”	7
ACTO HOMENAJE Francisco Cristino	9
BIOGRAFÍA Mario Vargas Llosa	18
COMENTARIO “La tía Julia y el Escribidor”	19
NUESTROS CUENTOS “El Encuentro”	21
NUESTROS POEMAS “Días”	23
RECORRIENDO ESPAÑA Viaje a Ronda - Pueblos Blancos	24
EFEMÉRIDES LITERARIAS 2015	27

EQUIPO DE REDACCIÓN: (POR ORDEN ALFABÉTICO)

Santiago Cividanes
Lali Fernández
José Jiménez
José M. López-Gil
Francisco Rull

CONCEJALÍA DE BIENESTAR SOCIAL, SANIDAD E IGUALDAD Área de Mayores

Centro Municipal “Juan XXII”
C/ Juan XXII, 6. Móstoles
Tel. 91 664 75 00
centrodemayoresjuanXXIII@ayto-mostoles.es

EDITA:

Ayuntamiento de Móstoles
distribución gratuita: 350 ejemplares
Deposito Legal: M-30120-2015

IMPRIME:
Distripaper

Saludo del Alcalde



Queridos lectores:

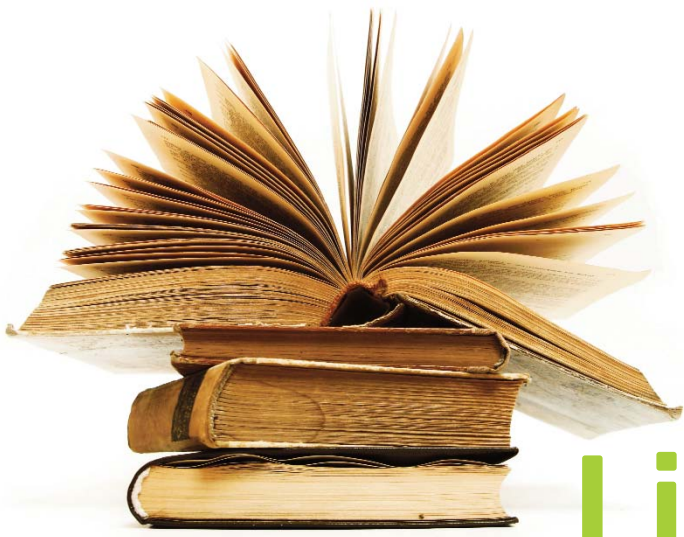
Supone un honor para mí compartir con vosotros este espacio dedicado a la imaginación, a la reflexión, la creación y al placer de la lectura sosegada que representa una revista literaria tan cercana como "Letras en Móstoles".

Una publicación que acoge tantas y diversas propuestas que se convierte en una metáfora del discurrir de vuestras vidas, en las que sin duda ha habido momentos que encajarían con los géneros literarios; con el drama, con la narración -y la construcción de una biografía marcada por la lucha por salir adelante-, y desde luego con hermosos instantes líricos, porque vuestra generación ha sido la verdadera pionera de esta ciudad.

Llegados desde todos los puntos geográficos, unidos a los mostoleños, habéis construido una urbe de casi un cuarto de millón de habitantes que, sin embargo, conserva aún el encanto de un pueblo: la plaza del Pradillo y la Ermita, posada sobre una ligera elevación, parecen dibujarse con tintes machadianos y azorinianos, si me permitís este apunte, ya que nos movemos en el reino de las letras.

Deseo compartir con vosotros el amor por la lectura también de manera presencial, acompañaros en vuestras actividades -en los talleres y encuentros que organicéis-, en los reconocimientos a las meritorias labores literarias y de voluntariado que muchos de vosotros ejercéis. Contad con la ayuda de este Alcalde para resolver todos aquellos problemas que os impidan disfrutar del tiempo y la libertad que os habéis ganado tan honradamente.

David Lucas Parrón



PROGRAMACIÓN Y ACTIVIDADES

Por Francisco Rull

Taller Literario



Diversas circunstancias han retrasado la aparición de este nuevo número de nuestra revista, la más principal el fallecimiento de nuestro compañero Francisco Cristino (q.e.p.d.), alma mater tanto del Taller Literario como de la revista "Letras en Móstoles". En este número encontrarán el documento en el que se describe el acto-homenaje que se realizó en su memoria.

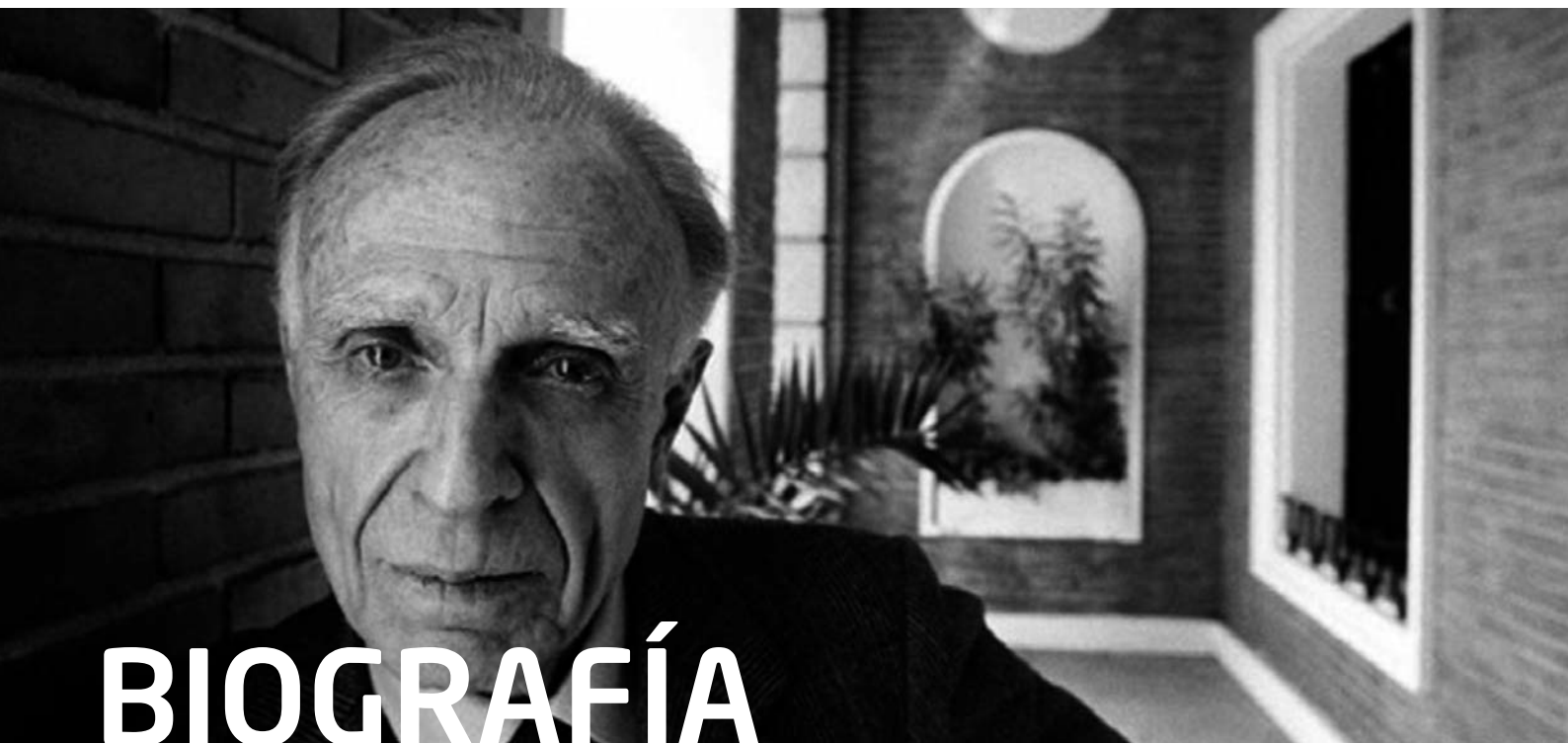
Tal como se había programado, se han llevado a cabo las tertulias correspondientes a las diferentes obras seleccionadas en su momento por la comisión del Taller Literario, y que han sido: *"En la casa del padre"* de Caballero Bonald (Enero) con la participación de Esther Dorado y Lali Fernández; *"La tía Julia y el escribidor"* de Vargas Llosa, a cargo de Andrés Rituerto y José Jiménez (Febrero); *"El disputado voto del Sr. Cayo"* de Miguel Delibes (Marzo), (muy adecuada para el momento que se aproximaba de las elecciones municipales y autonómicas), con la participación de M^a Luisa Ripio y Toñi Toledo; *"El invierno en Lisboa"* de Miguel Muñoz Molina (Abril) expuesta por Santiago Cividanes y Tina Iglesias; en Mayo *"Historia de un otoño"* de José Jiménez Lozano, que expusieron los hermanos José María y Juan Vicente López-Gil. Hemos de consignar que el autor, residente en una población de Valladolid, al saber que se iba a tratar esta obra suya en nuestro Taller Literario, estuvo dispuesto a estar presente en la fecha prevista, pero un accidente doméstico le impidió su presencia, que hubiera sido importante y emocionante. Y para terminar el ciclo, en Junio expusieron la obra de Adolfo Bioy Casares *"El sueño de los héroes"*, las hermanas Raquel y Maribel Tejada.

Y como siempre que se acaba un curso literario, los miembros del Taller se reunieron en una comida de hermandad en un restaurante local.

Para el mes de Mayo se programó un viaje a Ronda y los pueblos blancos, que se llevó a cabo con éxito.

En principio, se había decidido por la comisión, que el último cuatrimestre del año 2015 se dedicaría a autores que obtuvieron los Premio Nadal y Planeta, pero finalmente se optó por continuar con los Premio Cervantes, así que para el período Septiembre-Diciembre 2015 se han programado las obras y autores siguientes: *"El señor presidente"* de Miguel A. Asturias; *"Últimas tardes con Teresa"* de Juan Marsé; *"Gringo viejo"* de Carlos Fuentes, y *"Juntacadáveres"* de Juan Carlos Onetti.





BIOGRAFÍA

Adolfo Bioy Casares

Por Maribel Tejeda



Adolfo Bioy Casares nació en Buenos Aires el 15 de Septiembre de 1914. Nacido en una familia acomodada, recibió una educación esmerada y se interesa, desde joven, por la literatura. Su familia cuenta con una gran biblioteca que le sirve para acercarse a la literatura argentina y a los clásicos de la literatura universal, incluso en sus lenguas originales, como el francés y el inglés. Vivió siempre en Buenos Aires, aunque a lo largo de su vida realizó numerosos viajes al extranjero.

En 1929 con tan solo 15 años, escribió "*Prólogo*" manuscrito que revisó y mandó imprimir su padre. Su temprana vocación por las letras fue estimulada por su familia, y ya en 1933 publicó el volumen "*Diecisiete disparos contra lo porvenir*".

Pronto se vinculó culturalmente al círculo cosmopolita de la revista Sur. A finales de 1931 conoció a Jorge Luis Borges cuya amistad sería decisiva en su carrera literaria y que duraría hasta la muerte de Borges en 1986. Se conocieron por primera vez en casa de Victoria Ocampo en una fiesta que la gran dama de la literatura argentina ofreció en honor de un escritor francés. Recordando este primer encuentro, Bioy escribió en su diario: "*No fue admiración por sus escritos lo que me atrajo; fue mi admiración por su*

pensamiento expresado en las conversaciones".

Congeniaron de inmediato, aunque la amistad tardó tres años más en consolidarse. A pesar de esta simpatía instantánea, eran hombres muy diferentes. Para empezar, había una considerable diferencia de edad; Bioy tenía sólo dieciocho años y Borges treinta y dos, provenían además de entornos muy distintos. Hasta diferían en sus gustos literarios, Bioy admiraba la vanguardia mientras que Borges ya estaba de vuelta de todo esto y aspiraba a convertirse en un escritor clásico de estilo parco y reticente. Esta amistad dio origen a una serie de obras escritas en colaboración y firmadas con diferentes seudónimos.

Borges enalteció la figura de su amigo al que consideraba paradójicamente como un hermano mayor. Decía:

"Siempre se supone que el mayor es el que ejerce influencia sobre el menor. En nuestro caso no es así. Sé que le debo mucho a mi joven maestro".

Bioy publica numerosos cuentos y participa en varias revistas literarias, dirige junto a Borges una colección de novelas policiales, *"El séptimo círculo"*, crea la revista literaria *"Destiempo"*, escribe varios ensayos y traducciones.

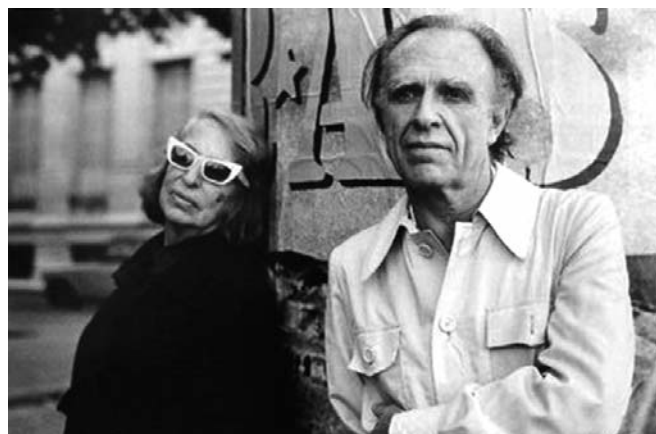
Muchas de sus obras son llevadas al cine y sus novelas y cuentos se traducen en numerosas lenguas. Se le considera el maestro del cuento y de la literatura fantástica. La impecable construcción de sus relatos y la claridad de su lenguaje son los rasgos más característicos de su narrativa.

Su obra narrativa le valió diversos galardones, como el Gran Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores en 1975. El premio Cervantes en 1990. Se le distinguió como Miembro de la Legión de Honor de Francia en 1981 y Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires.

La narrativa de Bioy Casares se caracteriza por un racionalismo calculado y por un anhelo de geometrizar sus composiciones literarias. El contrapunto a este afán ordenador viene dado por un constante uso de la paradoja y por un agudísimo sentido del humor. Para Bioy, el mundo está hecho de infinitos submundos, a la manera de las muñecas rusas, y la barrera entre verdad y apariencia es sumamente endeble.

En colaboración con su mujer escribió la novela policíaca *"Los que aman, odian"*. Y el mismo año de su boda en 1940 publicó *"La invención de Morel"*, su obra más famosa y un clásico de la literatura contemporánea que le situó entre los primeros en abordar con maestría el género fantástico y actuó como referencia para las siguientes generaciones de escritores que se interesaron por conocer y profundizar en las estrategias del género.

En general, en las novelas y en los relatos de Bioy se cuestionan de modo obsesivo y recurrente el orden espacial y temporal. Sus personajes se presentan atrapados por tramas fantasmagóricas y obligadas a descifrar las misteriosas combinaciones



entre realidad y apariencia que rigen su existencia cotidiana. Además de un hábil y exquisito manejo del humor y la ironía, la prosa de Bioy es considerada como una de las más depuradas y elegantes que ha dado la literatura latinoamericana. En 1954 publicó su novela *"El sueño de los héroes"*, quizás su mejor novela.

VIDA PERSONAL Y FAMILIAR

El matrimonio entre Bioy y su mujer Silvina Ocampo fue urdido por la madre de Bioy, Marta Casares, una mujer culta, que aterrorizada por la idea de que su único hijo cayera en las redes de una mala mujer, lo empujó a casarse con la más pequeña de las chicas Ocampo Aguirre, sin importarle que Silvina le llevase once años. Cuando se casan Silvina tiene 37 y pronto descubre que no puede ser madre, lo que agrega una nueva dificultad. Bioy lo solucionará a su manera, pidiendo y obteniendo que Silvina acepte la adopción de una hija, Marta, que había tenido en una de sus relaciones extramatrimoniales.

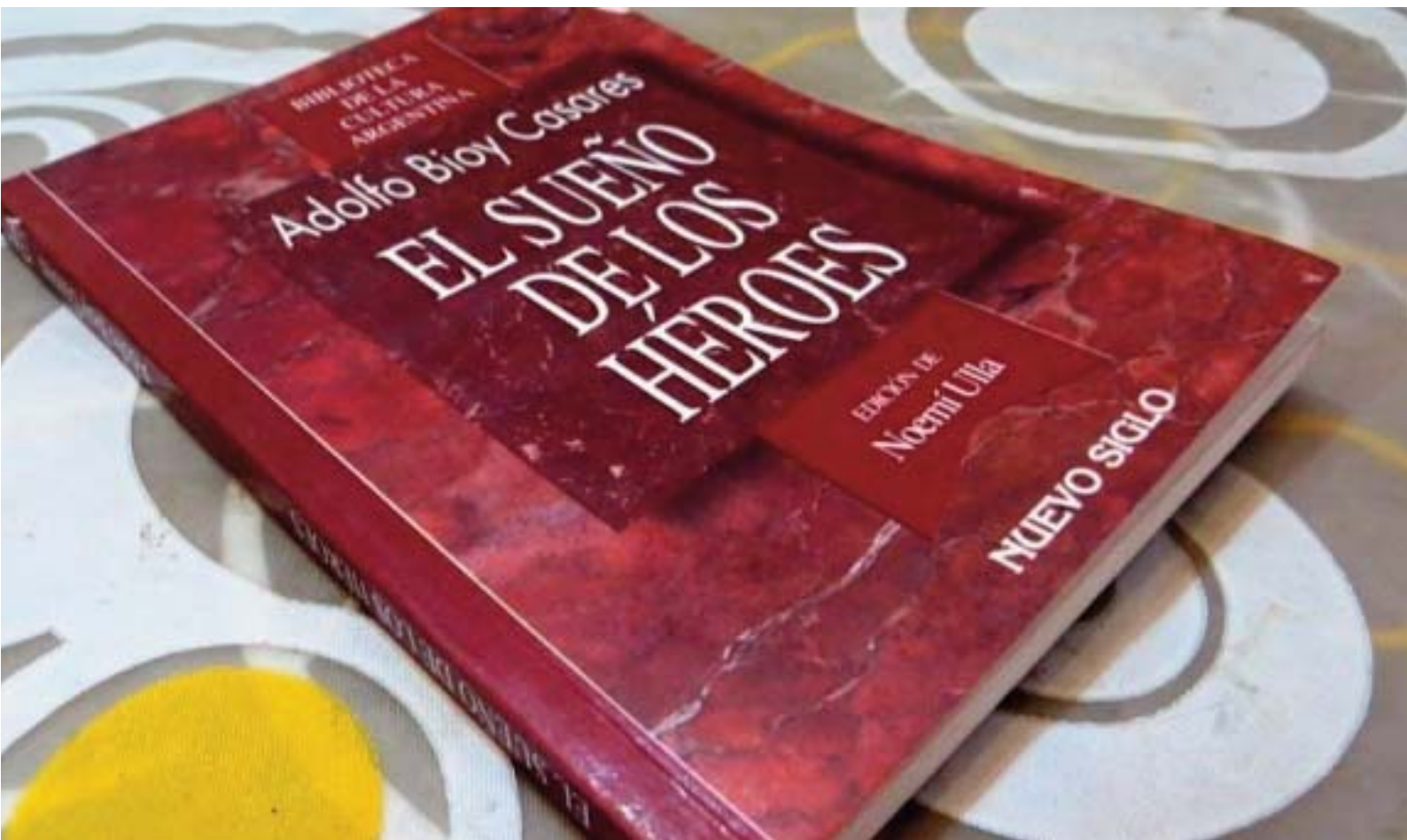
Años más tarde Bioy tendrá otro hijo con Sara Demaría, Fabián Ayerza, cuya existencia no se hizo pública hasta poco antes de la muerte de Bioy.

El 15 de diciembre de 1993 murió su esposa, la escritora Silvina Ocampo, que llevaba 10 años enferma de Alzheimer y tres semanas más tarde su hija Marta víctima de un accidente de tráfico. Bioy pasa sus días escribiendo sus memorias como siempre, con pluma sobre un cuaderno. Dedicaba toda la mañana a la tarea y parte de la tarde a corregir. Nada parece haber cambiado, pero quienes le conocen dicen que los dos golpes en tan poco tiempo han sido muy duros para un hombre como él.

"Trato de consolarme pensando que cada día pasamos por todas las experiencias de la vida, pero lo real es el dolor. Siempre pienso en lo ingrata que es la gente que vive quejándose de la vida y no se da cuenta del placer de levantarse, de desayunar o de comer con los amigos. Desearía tener de nuevo cuatro años para empezar a vivir de nuevo, no saber nada y aprenderlo todo".

Para que eso suceda, Bioy Casares tiene todavía la esperanza de poder colgarse del pasamanos *"en la última estación del tren de la vida, que no se detiene jamás"*.

Bioy Casares falleció el 8 de Marzo de 1999 en Buenos Aires.



EL SUEÑO DE LOS HÉROES

Adolfo Bioy Casares

Por Raquel Tejada



Estimados amigos lectores: escribo estas líneas para recomendaros una novela: "*El sueño de los Héroes*", de Bioy Casares.

Quisiera deciros que cuando tuve en mis manos la novela me costó meterme en su relato; todo parecía llevarme a unas situaciones con un desenlace no muy agradable, me daba un no sé qué seguir lo que el autor nos quería decir. Después se produjo todo lo contrario, me gustaba dejarme llevar poco a poco por sus personajes.

Os diré que es una obra coral en la que abundan los momentos colectivos: carnavales, bares, etc... Los diálogos son frecuentes debido a la interacción social de los amigos.

A grandes rasgos y para no cansaros os diría que la novela comienza en unos carnavales y termina en otros carnavales, pero tres años más tarde, es casi como una iniciación de vida para **Emilio Gauna**, algo sucede en esos primeros tres días... algo que quiere revivir para llenar las lagunas que, a causa de la borrachera de aquellos días, le impide recordar...

Las relaciones entre hombres y mujeres tienen también su lugar: ¿Cómo nos ven los demás? ¿Cómo nos vemos nosotros mismos? El coraje y la valentía son cuestionados... ¿Qué es realmente ser valiente? ¿Demostramos más coraje con nuestros silencios...?

Se podría decir que existen temas que aparecen frecuentemente en otras novelas: la amistad, rela-

ción hombres y mujeres, vida, muerte... pero una vez leída la que nos ocupa, nos damos cuenta de que hay un eje invisible entre la realidad y la magia.

¿Qué es real? ¿Qué es mágico? ¿Cuándo se cruzan estos temas...? Estas preguntas tienen en los personajes antagonistas sus respuestas: por un lado el brujo Taboada y por el otro, el Doctor Valerga. Cada uno viene a representar un mundo distinto y cada uno tiene sus valores...

En esta novela abundan los personajes carismáticos: cada uno tiene su puesto, y todos juegan un papel muy relevante. Existe una **máscara** que tiene una importancia vital a pesar de que pertenece en un primer momento casi por completo al mundo de los sueños o los recuerdos...

Gauna, que es el personaje principal y sobre el que gira toda la acción, en un momento determinado recuerda la máscara... ¿Por qué? ¿Dónde la ubicamos? ¿Existe realmente o no? Dentro de los recuerdos de esos días aparece la máscara, pero luego parece casi un invento...

Como comentamos el día de la tertulia, es una novela que nos invita a releerla, a retomarla con calma e ir analizando despacito lo que el autor quiere decirnos. Está muy bien escrita, tiene palabras desconocidas para nosotros; giros y expresiones que no hemos oído nunca porque pertenecen a un núcleo social muy concreto de la Argentina de los años en los que transcurre la acción.

La elección de las fiestas de carnaval tiene realmente su importancia; nadie se muestra claramente,

las máscaras ocultan el rostro y lo que es más importante, ocultan la verdadera personalidad de los personajes... ¿Somos lo que realmente aparentamos? ¿Nuestros amigos lo son de verdad? ¿Nuestros recuerdos son realmente lo que hemos vivido o nos muestran algo que no queremos recordar?

El destino juega un papel muy importante en nuestras vidas... ¿Podemos cambiarlo?

En un momento determinado, **Clara**, uno de los personajes más relevantes de la novela quiere hacerlo, quiere evitar lo que va a pasar... Pero ¿lo logra? ¿Se puede cambiar el destino...?

No quiero desvelar nada que os impida acercaros a la novela con gusto y disfrutarla como ya he dicho antes: despacito... Dejándonos llevar por su relato, sin aventurarnos a poner un final a nuestro gusto.

El autor ya puso un final...





HOMENAJE

Francisco Cristino Garrido

(Q.E.P.D.)

El homenaje estuvo presidido por Amelia, su viuda, y familiares del mismo.

Y en un lugar preferente del estrado se encontraba un sillón, de los que Paco se sentaba en las tertulias, con su recordatorio, tres de los libros escritos y publicados por él y el bastón que utilizaba en los últimos tiempos.

Al comenzar el acto, el salón se encontraba repleto de amigos y compañeros de Paco Cristino (q.e.p.d.), muchos de los cuales tuvieron que permanecer de pie, por falta de asientos, durante todo el tiempo que duró el mismo.

Antes de iniciarse el homenaje propiamente dicho, Paco Rull, en nombre del Taller Literario, solicitó un minuto de silencio por el alma de Paco, para lo cual todos los presentes permanecieron de pie y al final del mismo se dio un aplauso cerrado.

Se iniciaron las lecturas con un breve escrito de **Paco Rull**, que fue el siguiente:

Tras el fallecimiento el pasado 2 de Mayo de Paco Cristino, la Comisión del Taller Literario del Centro "Juan XXIII" decidió realizar un sentido homenaje a quien fue guía, compañero y amigo.



¿Y qué mejor que ofrecerle una tertulia literaria dedicada exclusivamente a él?

Paco, que no participó en la fundación del Taller Literario, sí que al incorporarse al mismo aportó toda su sabiduría literaria que era, como todos sabemos, mucha y le permitió erigirse como director y alma mater de aquel, el motor de su desarrollo en los años posteriores hasta el día de su fallecimiento.

No olvidaremos nunca, cuando al comenzar un nuevo ciclo, él nos exponía su estudio literario sobre los autores y obras que se iban a desarrollar durante aquel período, y que ya nos abría la mente a lo que después leeríamos y comentaríamos.

No podremos dejar de lado tampoco sus observaciones adecuadas a cada autor y a cada obra, incisivas y cáusticas a veces, pero siempre precisas.

Y tampoco podemos borrar de la memoria, que Paco se encargaba de recopilar y revisar con buen criterio, todos los trabajos que cada uno de los actores de las tertulias presentaban a la misma y, al final del ciclo, editarlos para ponerlos a la disposición de todos cuantos estábamos interesados en consultarlo.

A Paco, presente hoy con su recordatorio y su bastón, pero al que nunca olvidaremos, le dedicamos esta tertulia literaria con la lectura de sus recuerdos de infancia, poemas, artículos de sus obras, contribución de otros amigos y para finalizar José María López-Gil dará lectura a su *"In Memoriam"* dedicado a Paco.

Y para acabar, no debemos olvidar a Amelia, su compañera y apoyo durante tantos años.

"Paco, descansa en paz".



D^a Gema Zamorano saludando a Amelia

Paco Rull cedió la palabra a **D^a GEMA ZAMORANO ROMO**, Concejal de Familia y Bienestar Social, quien dedicó unas sentidas palabras a las diversas labores realizadas por Paco.

A continuación **Lali Fernández** dio lectura a "Recuerdos" un trabajo realizado en un Taller de Creación Literaria y que dice así:

"La lectura que voy a hacer a continuación es la recopilación de un trabajo que Paco Cristino y yo tuvimos que realizar, en Octubre del 2014, en el Taller de Creación Literaria al que ambos asistíamos, en la Biblioteca Central.

Fue un tema que las profesoras nos propusieron: contarnos brevemente nuestros recuerdos de infancia entre dos compañeros. En este caso a mí me correspondió escuchar la narración de la niñez de Paco.

Cuando tuvimos que leer públicamente lo que cada uno había escrito sobre el otro, Paco me dijo que estaba muy complacido de la manera en que yo había sabido plasmar aquellos recuerdos, recuerdos que él me fue desgranando con voz lenta, y no sin cierta emoción".

Lo que ambos ignorábamos, en aquél momento, era que yo leería este breve relato en su *"homenaje póstumo"*.



“RECUERDOS”

El anciano se acerca al banco con paso vacilante. Se sienta, y enseguida siente como todo su cuerpo se esponja con el calorcillo del sol de la tarde. Con los ojos entrecerrados, mira el edificio que tiene enfrente. Tras los cristales de la ventana ve moverse unos visillos. Un niño se acerca a la mujer que mira fijamente la calle.

— ¡Madre, huelo a dulce! ¿Me has hecho las empanadillas de cabello de ángel, de las que preparas en Navidad, y que tanto me gustan?—

La madre no contesta. Sigue mirando por la ventana. Atrae al chiquillo hacía ella, lo abraza, y el niño nota en su cara la humedad de las lágrimas de la mujer. Se asusta, y se abraza más a ella. Ambos ven desde la ventana la calle llena de milicianos, con la escopeta al hombro. En los oídos del niño retumba el ruido de las botas de los soldados sobre los adoquines. Es el 18 de julio de 1936. La guerra civil acaba de empezar.

La madre seca sus lágrimas, y pone sobre el hule de la mesa la cartilla de rayas. La vida tiene que seguir, y es hora de estudiar. Ella misma imparte las clases a su hijo.

El anciano sigue mirando hacia arriba. El niño está ahora asomado a la ventana tomando el sol, el mismo sol que calienta ahora sus huesos. El médico ha recetado al chiquillo esa medicina benefactora y gratuita. A él le gusta ese calorcillo que envuelve su cuerpo, y mira, allá a lo lejos, la torre de la parroquia. Tiene que mejorar, pues el día de su Primera Comunión está muy cerca. Su madre le ha prometido que, para ese día tan especial, el tazón de café con leche irá acompañado de galletas hojaldradas, y al niño se le hace la boca agua. ¡Tendría que ser siempre día especial, para recibir tan suculento desayuno!

Desde la ventana, el chiquillo ve salir a Pepita del portal: ¡Qué rabia!, ya ha perdido la ocasión de encontrarse a su guapa vecina en la escalera.

Es mayor, bastante mayor que él, pero él ya se fija en lo bonita que es, y en la mirada cariñosa que dedica al niño cuando se lo cruza en el rellano.

Lo mismo que despierta a la belleza femenina, el niño también despierta al dolor en esa casa. ¡Qué tristeza cuando murió el abuelo! — ¡Hijo, le anunció su madre llorando, tendrás que ir a casa de tus tíos, de los amigos, de los vecinos, a decirles que el abuelito ha muerto. Yo no me puedo mover de aquí, y alguien tiene que comunicarlo. ” Y el niño ahoga su pena, y va de puerta en puerta a dar la noticia.

El anciano baja por fin la mirada y mira sin ver los adoquines de la calle. Unas lágrimas resbalan lentamente por su rostro arrugado, y se esconden en su barba blanca. El sol ya se ha puesto y está refrescando. Con dificultad se levanta del banco, y echa una última mirada a la casa, a su casa, y empieza a andar con pasitos cortos por los adoquines de la calle, de su calle, mientras va pensando. “ ¡Señor, como pesan los años...y los recuerdos! ”.

Tras Lali, interviene **Santiago Cividanes** quien lee “*Excursión fallida*” escrita por Paco.

Escribe Francisco Cristino, que este poema fue forjado cuando apenas yo tenía once años. Estudiaba primero de Bachillerato de aquel plan de 1938 de siete cursos y tremebunda reválida.

Soy consciente de que mis poemas no son una obra de arte literario; sólo deseo que sean unos retazos de artesanía literaria que deseo ofrecer a mis amigos, para que cuando ya no esté yo entre ellos, me dediquen un “*segundo de silencio*”.

“EXCURSIÓN FALLIDA”

Gran alegría, con razón,
cuando el señor profesor
con gran finura y humor
nos abrió el corazón:

¿Os gustaría una excursión?
y exclamamos con ardor
llenándonos de rubor;
¡Es nuestra mayor pasión!

Entonces le dio una risa
que me hizo presumir
que no corría tanta prisa,

y nos dijo: “a escribir,
como si os diera la brisa,
pues no vamos a salir”.

Posteriormente es **M^a Luisa Ripio** que nos deleita con la poesía:

“RESISTIREMOS”

A pesar de las lágrimas vertidas,
seguimos batallando alegremente,
jugando día y noche las partidas,
que el destino nos coloca enfrente.

Esparcimos sonrisas en el viento,
pedimos el derecho a la ventura,
deseamos ejercer el gran portento
de gozar pan y cama con hartura.

Aunque nacimos para ser felices,
a veces nos imponen la tristeza
cuatro necios mentores de matices,
que nos restan porciones de nobleza.

Pero siempre la risa nos es dada,
llevándola amarrada a los talones,
para tirarnos una buena carcajada
si las penas llegan a borbotones.

Estamos blindados en esperanza,
el optimismo nos llega de lo alto,
lo colgamos del cuello donde se alza
como campana en torre de basalto.

Todo se opone y nada nos detiene,
del horizonte nuestra vida es raya,
somos semillas de un frutal que tiene
por pompas fúnebres melosas bayas.

Y tras ella, la Coral del Centro "Juan XXIII" fundada por Paco Cristino y dirigida durante unos años por él mismo, hasta que traspasó la batuta a Lorenzo, quien la dirige actualmente, y colaboro de forma activa en este homenaje.

José Jiménez hace la lectura del poema:

"QUÉ IMPORTA LA EDAD"

¿Qué cuánto suman mis años?
¿Qué cuánto sube mi tiempo?
¡qué interesa eso a nadie!
¡mi edad, la quiero y siento!

La misma edad en que puedo
gritar lo que anhelo y quiero,
sin temor a los fracasos
ni a los que me meten miedo.

Pues tengo firme experiencia,
por los años que he vivido,
y por la fuerza probada
en el cambiante destino.

¡Qué importan ahora los años!
¡no quiero pensar en ello!
Unos dirán que estoy viejo,
y otros "en el apogeo".

Lo que importa en la edad,
no es la que la gente diga;
es la que el corazón siente
y mi cerebro confirma.

Tengo los años precisos
para gritar lo que pienso,
abrigar mis sentimientos
y realizar lo que quiero.

Reconocer yerros viejos,
rectificar los caminos,
trazar un nuevo horizonte
y demostrar nuevo estilo.

Tengo la edad en que las cosas
se miran con mucha calma,
más con interés creciente
por la lucha cotidiana.

Tengo la edad en que los sueños
con los dedos se acarician,
y las grandes ilusiones
las esperanzas confirman.

Tengo la edad en que, a veces,
el amor es llamada
ansiosa de consumirse
en una nueva fogata.

Otras, remanso de paz,
con atardecer de playa,
como música armoniosa
de la brisa en la alborada.

De mis anhelos logrados,
de mis reveses malditos,
de las lágrimas vertidas
en los naufragios cretinos.

¿Qué cuánto suman mis años?
No necesito marcar
con un número concreto
un informe a los demás.

¡De todo lo vivido,
un número no es bandera!
¡Para mirar el futuro,
un número no es emblema!

¿Qué importa cumplir sesenta,
setenta, ochenta... y tres más?
Importa la edad que siento
y estimo como maná.

Tengo los años precisos
para sentirme leal
sin miedos que me acongojen
y mimen mi cristiandad.

Tengo los años preciosos
para seguir sin temor
por el camino elegido
que compartimos los dos.

¿Qué importa ahora los años,
los que tengo o los que espero,
si aprendí a tomar lo justo
y a querer sólo lo bueno!?

Y tras él es **Juan Vicente López-Gil** quien realiza la lectura de:

“Y ENTONCES VIO LA LUZ”

Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas las ventanas de su vida.
Vio que el dolor precipitó la huida
y entendió que la muerte ya no estaba.

Morir sólo es morir. Morir se acaba.
Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.

Acaba de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;
descansar de vivir en la ternura;
tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-luz tras tanta noche oscura.

A continuación vuelve a intervenir la Coral.

Julián Gil lee su aportación al homenaje:

El objeto de estar hoy aquí, es recordar a nuestro
contertulio y compañero Francisco Cristino Garrido
(Paco Cristino) fallecido recientemente.

Personalmente, no he tenido la suerte de conocerlo
más en profundidad, debido sin duda a que no ha
surgido la ocasión que propiciara un mayor acerca-
miento. No obstante, he tenido oportunidad de com-
probar durante el desarrollo de las distintas tertulias
en las que hemos coincidido, como su participación
era constante, mostrándose siempre vigilante a la
buena marcha de las sesiones y como finalmente
siempre añadía su punto de vista o daba alguna in-
formación que enriquecía el comentario que en ese
momento se estuviese realizando.

He tenido en mi poder y he leído uno de sus libros,
(libritos como él decía en la dedicatoria de uno de
ellos) y en la que relata “Retazos de su vida”.

En estos “Retazos” de su vivir, se refleja la forma de
vida en Úbeda, su pueblo natal, dentro de una fami-
lia artesana, sus estudios de bachillerato, el paso de
la Guerra Civil, la vida pre-militar, mención sobre su
estancia en el seminario, distintas vivencias donde
aparece un lamentable y trágico episodio, la muerte
por ahogamiento de un joven amigo suyo; sus “amo-
ríos” con una muchacha portuguesa, algunas vivenc-
cias como sacerdote y finalmente su marcha a un
pueblo de Alicante, como profesor, ya liberado de
sus obligaciones sacerdotales.



Todos estos relatos aparte de resultar de fácil lectura, amenos y entretenidos, me han permitido conocer un poco más a Paco Cristino.

Durante varios años, estuvo estudiando en el mismo Instituto de Segunda Enseñanza, en el que diera clase el poeta Antonio Machado. Durante este tiempo nunca ningún profesor del Centro, ni de Literatura y Lengua Española ni de otras materias, realizo comentario alguno sobre la actividad del poeta.

Paco este libro, muestra su perplejidad por ver que los profesores de alguna forma tratan de ocultar éste hecho y considera la actitud de los docentes como injustificable. ¡¡El miedo a las represalias por parte de la Dictadura estaría presente!!

Su orgullo baezano y su devoción por la Virgen María Santísima del Alcázar le hacían emocionarse al escuchar o leer unos versos de Antonio Machado referidos a Baeza y que reproducimos a continuación.

Por un ventanal,
entro la lechuza
en la catedral,
San Cristobalón
la quiso espantar
al ver que bebía
del velón de aceite
de Santa María.
La Virgen hablo;
déjala que beba,
San Cristobalón.

Sobre los versos leídos anteriormente, Paco Cristino en su libro "Miscelánea", realiza unos comentarios críticos, que transcribo literalmente y que dicen así:

"Estos versos se mostraban sensibles con la antigua disposición de la nave central de la catedral, cuando existía detrás del coro una imagen de la Virgen a la que Machado le hace conversar con San Cristobalón, representado en un cuadro que colgaba de la pared de enfrente. Pero en la última reforma de la catedral a los "listorros" de Bellas Artes, se les ocurrió quitar el coro, y por tanto el trascoro, y desplazaron la imagen de la Virgen junto al altar mayor. Quizá así tenga una mayor estética, pero cuando voy a visitar la catedral, en el final de la nave ya no se aprecia el diálogo entre la Virgen y San Cristobalón que escuchara Antonio Machado."

Sirva este acto, aunque sea un triste momento, para homenajear a un hombre singular, inteligente, culto, entrañable y entregado a los demás.

Ojala que sus bondades nos sirvan de ejemplo y

desde El Cielo, que será el lugar adecuado para un alma grande como la suya y sentado en su sillón de profesor, imparta una clase magistral, que nos ayude a mejorar adecuadamente, en todos los ámbitos de nuestras vidas.

Descanse en Paz nuestro amigo Paco Cristino.

Marcelino Sáez lee:

"SATISFACCIÓN RECIBIDA"

Un poema me manda hacer mi Tote
que encaje con su porte y hermosura
y sea muestrario y joyel de altura
de lo que dice la vida que se anote.

No quiero con halagos obsequiarla
ni plantar rosales donde hubiere grama;
pretendo poner hojas en la rama,
que ingrata mi musa quería olvidarla.

Quiero forjar de piedra berroqueña,
siguiendo planos del místico arquitecto
un templo de argamasa con mi afecto,
no dando piedra alguna por pequeña.

Piedra angular de tan preciosa casa
es el humor que a cada paso muestra,
siendo su risa matrona y maestra
que los ánimos más duros traspasa.

De las muchas cualidades, que en ella
graciosa puso la naturaleza,
fue amar a la familia con largueza,
dándole rol de luminosa estrella.

Mas nunca he visto vida tan quebrada,
como el día en que nos dejó su padre,
sin un consuelo que a su pena cuadre
ni pudiera dejarla consolada.

Quisiera mi pluma en este instante
mandarte mil placeres con presura;
piensa que en mitad de la negrura
se ven apoyos y cariño constante.

No os deprimáis e iniciad la marcha.
Mirad la suerte y tratad de atarla.
Si viene mala, poneos a vigilarla,
pues viene fuego debajo de la escarcha.

Francisco Cristino.
Marzo de 2013

José Luis Blázquez da lectura a un texto propio en verso:

“Homenaje a Francisco Cristino”

A la memoria de Francisco, nuestro
amigo y compañero literario,
hombre conversador y octogenario,
con alma de didáctico maestro.

Era un divulgador de la cultura,
como poeta muy buen hacedor,
en letras un docto conocedor,
y fue un amante fiel de su pintura.

Esta tertulia de literatura
te debe tu presencia iniciadora,
en ocasiones como versadora,
y opinando las más, sobre lectura.

Para tu esposa fue una maravilla,
pero otros muchos más no se asombraron
cuando en dos mil catorce te nombraron
ejemplar mostoleño de la villa.

Los recuerdos de tu amada Baeza
era un paraje para ti encantado
que en tu escritura nos has relatado
mostrándonosla con mucha belleza.

El capellán pronunció tu nombre
por esa ayuda tuya aportada
para la gente más necesitada,
y luego oír: era un buen hombre.

José Antonio Gamo lee su texto en prosa:

“Para Paco”

¡Hola, Paco!

Cómo noto tu falta, y para colmo no tengo a Lali a mi lado para consolarme. Me siento solo y perdido, teniendo que cambiar de lugar en el Taller de Literatura. Ya no podremos mantener aquellas polémicas de las que aprendí tanto, viejo maestro... Viejo; nunca tuve ante mí un espíritu tan joven, ni con más ganas de ejecutar nuevas actividades que el tuyo. Pero la vida es así de traidora e injusta: siempre termina con los mejores...

Paco: sabes que soy dado a enrollarme, pero quiero ser breve. En mi corazón, como en el de todos los aquí presentes, estarás siempre en el recuerdo. Es difícil olvidar a una persona tan entrañable.

Recibe todos mis respetos y pensamientos... mientras viva.

Miguel de Oláiz lee el poema:

“A mi madre”

Ventre que fuiste mi cuna,
pechos que fuisteis mi fuente,
boca que fue la primera
que puso un beso en mi frente.

Esos ojos que miraban
el comenzar de un destino
fueron faros que alumbraron
para escoger mi camino.

Y aquella dulce mirada,
cuando me rendía el sueño,
que posaba en mi carita
con preguntas y deseos:

“Cuando ya no esté yo cerca
para llevarlo en mis brazos,
como ahora que es pequeño...
¿cómo ayudaré sus pasos?”

Hoy yo quiero repetir
con todo el alma diciendo:
¡Más amamos a los padres,
cuando ya no los tenemos!

Diego “El Tea” lee su texto:

“Cristino”

Como los toreros, ¡va por tii!

“Saliste por la puerta y nos dijiste ¡Hasta luego!, no pudimos imaginar.... Aquella frase, compañero.”

Conocí a Cristino en las tertulias que se organizan todos los meses en el “Juanico”, apodo que con mucho cariño y respeto coloco al Centro de Mayores “Juan XXIII”. Allí a lo largo de algunos encuentros, pude comprobar la gran dosis de humanidad que invadía a Cristino, su espíritu colaborador, su alto nivel

de compañerismo y capacidad de trabajo, le hacían muy conocido de todos los que le rodeaban, a la misma que la admiración subía constantemente de enteros.

Poco tiempo tuve de profundizar en su personalidad, pero lo que escribo me sale de "dentro", y es seguro que muchos de los que le conocíamos, opinan igual o con índice más alto.

Donde quiera que estés, Cristino, saluda a los amigos y enséñales lo que a nosotros. Construye tu fortín para que tu corazón grande y poderoso no tenga nunca fin. Desde Móstoles no te olvidamos, y a ti y a los que contigo están, os damos la mano...

Un fuerte abrazo.

José M^a López-Gil da lectura a los poemas "El viaje definitivo" de Juan Ramón Jiménez y su creación propia "Un adiós".

"EL VIAJE DEFINITIVO"

... Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando:
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.

Se morirán aquéllos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquél de mi huerto florido y enca-
lado,
mi espíritu errará, nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde,
sin cielo azul y plácido...
Y se quedarán los pájaros cantando.

Juan Ramón Jiménez

"UN ADIÓS"

Blancas mariposas,
flores del almendro,
jirones de nubes,
volad con el viento,

Llebad la noticia
que Paco no ha muerto,
que está entre nosotros,
que está entre sus versos.

Lágrimas sentidas,
alegres recuerdos,
velad a un poeta
en su eterno sueño.

Estrellas, flores, lágrimas,
amor, rimas y versos,
abrid el camino,
que lo lleve al Cielo.

Presentad ante el trono divino,
el alma generosa de un hombre bueno.

Y la Coral para finalizar su actuación, interpreta otra de sus obras.

Después de la última actuación de la Coral. Interviene nuevamente José M^a López-Gil para leer su "IN MEMORIAM": (Pagina 2 de la revista.)

Y tras él **Nuria** lee, muy emocionada, su escrito a Paco.

"Te envío este documento para el Día del Libro, por si fuera aprovechable...", anunciaba en mi correo electrónico hace poco más de un mes una entrada de mensaje de Paco Cristino.

Extrañada, porque por aquellos días él ya se encontraba en el hospital, me interesé por conocer cómo había conseguido enviarme su trabajo. Amelia me explicó más tarde que alguien de confianza había procurado enviárselo a su tableta, y desde ahí pudo llegar hasta mí.

Este y otros tantos detalles, son la muestra de ese Paco perseverante, generoso y comprometido, implicado en un proyecto en el que compartíamos objetivos comunes. De una sensibilidad extrema, crítico y exigente. Orgulloso de haber participado en la creación de uno de los talleres que mejor definían su proyecto vital, el Taller Literario.

Pero todos sabemos que la implicación de Paco en la vida de esta casa, como a él le gustaba llamar a nuestro centro, no se limitaba sólo a la poesía, la novela o el teatro.

Las inquietudes de Paco, le llevaban a todo tipo de expresión artística. Música, pintura, creaciones literarias... la Revista Literaria fue una de sus pasiones y nos dejó más de una anécdota en las reuniones que mantuvimos. Polifacético. Pasional. Controver-

tido siempre en sus aportaciones. Único en definitiva...

Antes de despedir el acto, Amelia agradece el homenaje con un "Gracias, gracias a todos".

Y el acto-homenaje a Paco Cristino se acaba con una ovación cerrada por parte de los asistentes.

Después de este acto realizado en nuestro centro, hemos recibido algún escrito más de personas que no pudieron asistir ese día y que queremos recoger:

Una colaboradora del Taller Literario recibió el siguiente correo de un compañero del Taller de Creación Literaria en la que participaba Paco, y que dice así:

Hoy ha muerto un maestro.

Un maestro, un poeta y un amigo.

Un maestro que nunca dejó de serlo, pues no lo podía evitar. Un poeta tan grande como su modestia le permitía ser. Un amigo al que estoy muy agradecido. Un artista generoso al que no le importaba compartir experiencia y sabiduría, a pesar de su carácter, ese carácter especial que me hace imaginármelo ahí, en el cielo, corrigiéndole al mismísimo Cervantes, al mismísimo Quevedo y a Fray Luis de León.

Amigo Francisco, descansa en paz.

Tu amigo David.

Tras el cierre del homenaje, **Ángela Antón**, compañera del Taller Literario, nos hace entrega de un escrito, hecho antes del fallecimiento de Paco y que transcribimos a continuación:

No soy mujer de leyes ni de letras, pero sí bastante leída. Lo poco que sé es precisamente por lo que he leído. El libro (que no librito) de "Miscelánea" fue leído de una tacada y muy enganchada a la sencilla narrativa, clara mezcla de alegrías y tristezas. Los poemas y cuentos tan tiernos a mí me han hecho recordar tiempos y lugares conocidos. Mi marido nació en La Carolina, mi suegro era un minero de El Centenillo nacido en Guarromán, Santa Elena, Las Navas, La Carolina, Linares, son veranos y lugares de fiesta. Viaje en dos ocasiones a Baeza, ciudad llena de historia, y otras tantas al Castellar (los nacidos allí ahora ya no dicen Santiesteban, solo Castellar). Y ahora, de regalo, una nuera del cortijo de La Hoya en Torres de Albánchez, tierras llenas de olivos preñados de nuestro líquido oro.

Por todos estos recuerdos, por la dedicatoria y por el regalo de esta buena lectura, gracias, muchas gracias, Don Francisco.



Francisco Cristino en el acto de entrega de los Premios Mostoleños del año en su segunda edición (2 de mayo de 2014)



BIOGRAFÍA

Mario Vargas Llosa

Andrés Rituerto Gálvez

Jorge Mario Pedro Vargas Llosa nació el 28 de Marzo de 1936, en Arequipa. Cuando tenía un año, su abuelo lo lleva a vivir a Cochabamba, es ahí donde se iniciaría en un vicio que le acompañaría toda su vida... "la lectura".

A los 10 años, en Piura, su madre le dijo que iba a conocer a su padre, del que se había divorciado apenas había nacido él, y al que creía muerto... Este hecho, lo marcó para siempre. A los 11 años, su padre al verlo escribir poemas, lo manda al colegio militar Leoncio Prado. Esa experiencia se plasmaría en su novela *"La ciudad y los Perros"*.

El 1953, ingresó en la Universidad de San Marcos de Lima a estudiar Letras y Derecho, contra la opinión de su progenitor. Tuvo que desempeñar múltiples trabajos para poder vivir sin abandonar sus estudios, desde redactor de noticias en una emisora de radio, hasta registrador en el Cementerio General de Lima.

Por este tiempo, conoció a su tía política boliviana, Julia Urquidi, diez años mayor que él, de quien se enamoraría y posteriormente se casarían (episodio que inspira la novela *"La tía Julia y el Escribidor"*). El escándalo que provocó este matrimonio clandestino, agravó más su situación, y hubo de recurrir a algunos amigos para aliviar su penosa situación doméstica.

Luego ganaría como premio un viaje a París por su relato *"El Desafío"* y vivir en París le cambió la vida.

"Mis siete años parisinos fueron los más decisivos de mi vida. Aquí me hice escritor" dice él. Luego regresó al Perú y se divorció de Julia Urquidi.

En 1965 se casó con su prima hermana Patricia

Llosa, con la que tuvo tres hijos: Álvaro, Gonzalo y Morgana. Publicó su novela *"La casa verde"*, ganando el premio Rómulo Gallego en 1966.

Por su amistad y admiración a su amigo Gabriel García Márquez, publicó su tesis de doctorado en letras en la Universidad Complutense de Madrid: *"García Márquez, historia de un deicidio"*

Sin embargo, esa entrañable amistad se destruyó, luego que Vargas Llosa rompiera con la Revolución Cubana y Fidel Castro, por el encarcelamiento del poeta Heriberto Padilla.

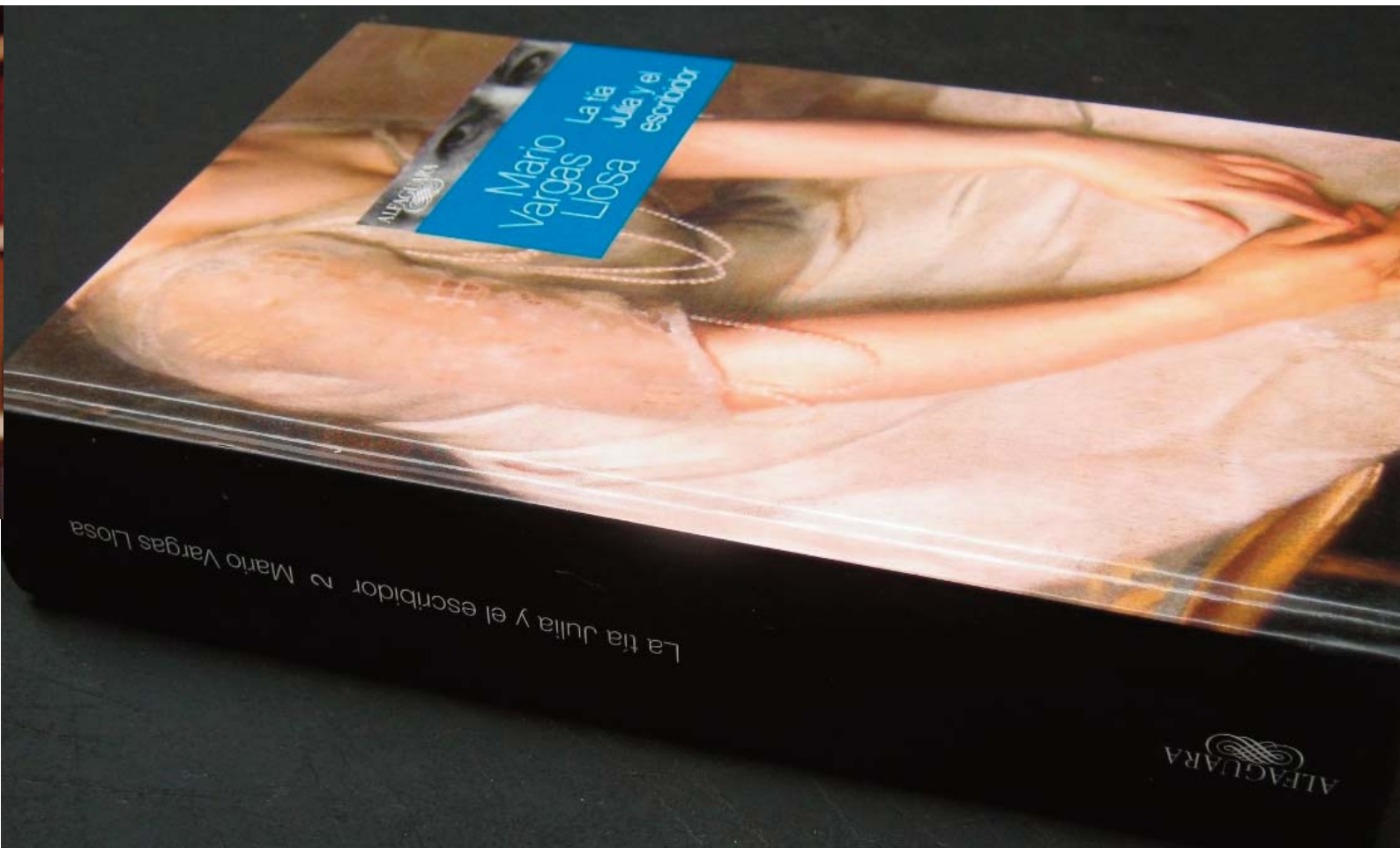
Desde que nació su hija Morgana (1974) hasta 1990, su prestigio internacional aumenta año tras año. No solo como novelista, sino también como ensayista.

En 1990 fue candidato a las elecciones presidenciales del Perú, en una de las campañas más accidentadas en la historia de América Latina, en la que fue derrotado por Alberto Fujimori.

Entre sus premios más importantes se encuentran: Príncipe de Asturias de las Letras (1986), Premio Cervantes (1994) y el Premio Nobel de Literatura (2010), que ha sido el más grande logro alcanzado por un escritor peruano.

Entre sus más grandes obras tenemos: *"La ciudad y los perros"*, *"La casa verde"*, *"Conversación en la Catedral"*, *"Lituma en los Andes"* (Premio Planeta), *"La Fiesta del Chivo"*...

Hoy, Mario Vargas Llosa es uno de los escritores reconocidos a nivel mundial y a decir de los peruanos debemos sentir orgullosos de él.



LA TÍA JULIA Y EL ESCRIBIDOR

Mario Vargas Llosa

"*La tía Julia y el escritor*" es una novela semi-autobiográfica que trata de la historia de un adolescente, Mario, quien sueña con ser escritor y trabaja en una radioemisora en donde conoce a Pedro Camacho, un excéntrico libretista que además interpreta lo que escribe. La novela refleja, básicamente, los problemas que había y hay en las familias cuando un chico se casa o enamora de una mujer mayor y la obsesión, por ello, de hacer algo que pueda afectarle a la moral e identidad personal.

Conviene separar los capítulos pares de los impares, es decir los recursos del autor Camacho de los del autor Vargas, pues sólo los capítulos impares mantienen un esquema sucesivo, mientras que los de

Por José Jiménez Navarro



Camacho no guardan relación alguna.

Vargas es un chico de 18 años que vive en Perú con sus abuelos porque sus padres están fuera del país; trabaja en la radio Panamericana como director de informaciones y empieza a orientarse en la literatura. Además es estudiante. Por otra parte, Radio Panamericana pertenece a los Genaros, padre e hijo, quienes ponen gran énfasis en la emisión de radio-teatros que es lo que aumenta la audiencia.

Vargas vive en Lima con sus abuelos, y almorzaba todos los jueves en casa de su tío Lucho. Allí encuentra uno de esos jueves a Julia Urquidi, hermana de la mujer de su tío Lucho, recién llegada de Boli-

via, divorciada y dispuesta a buscar otro marido, según su tía Hortensia. Mario invita a la tía Julia, con cierta frecuencia, al cine para que se distraiga, invitación que se va convirtiendo en una costumbre, estableciéndose así una buena relación entre ellos y que poco a poco se convertirá en enamoramiento. Esta relación es bastante extraña, ya que Mario sólo tiene 18 años y la tía Julia 32. Van al cine a besarse y achucharse, procurando estar juntos siempre que pueden y manteniendo la relación en secreto y a escondidas. Entre tanto, la familia de Mario se entera de esta relación, lo cual como estaba previsto, se convierte en un verdadero escándalo para todos los familiares, quienes deciden actuar con discreción y avisar a sus padres que viven en EE.UU. Su padre se enfurece y planea ir a Lima para conseguir la expulsión a su país de la tía Julia.

Finalmente, cuando se entera Mario, para evitar que los separen, decide casarse. Esto resulta muy complicado al ser la tía Julia divorciada y él, menor de edad. Se disponen a recorrer varios pueblos de Perú, acompañados de sus amigos Javier y Pascual, hasta encontrar un alcalde que no tenga escrúpulos en casarlos por dinero, y sin tener que recurrir al permiso paterno. Después de negarse varios alcaldes a consumir esta unión, el chófer que los lleva al pueblo de Grocio Prado, es amigo del alcalde, y será éste quien los case por mil soles, pero con la condición de que a la partida de nacimiento de Mario le cambien el seis por un tres para entender que había nacido tres años antes y por ello, conseguido la mayoría de edad, establecida en 21. Tras estas peripecias, lo consiguen y vuelven a Lima, donde la familia les espera enfurecida, hasta el extremo que su padre le había dejado una carta, en la que le hacía saber que si su mujer no abandonaba el país en un plazo de ocho horas, lo mataría de cinco balazos como a un perro. La tía Julia se marcha una temporada para dar tiempo a que se serenen los ánimos. Finalmente se reúnen y vivirán casados durante ocho años en París, en una buhardilla, que tanto ansiaba, donde Mario escribió varios libros, pero nunca terminó la carrera de abogado. Cuando la tía Julia y Mario se divorciaron, hubo en la familia de Vargas abundantes y copiosas lágrimas, porque todo el mundo, incluidos los padres de éste, la adoraban. Al cabo de un año, vuelve a casarse de nuevo, ahora con su prima Patricia, hija de la tía Olga y el tío Lucho, aunque el escándalo familiar fue menos ruidoso que la primera vez.

La novela es bastante interesante en el sentido de narrar una historia común, como era la de Vargas y

la tía Julia (que casi le dobla la edad), entrelazada con los radioteatros de Pedro Camacho. Quizá lo más complicado de su lectura, resulten los últimos capítulos de radioteatros, ya que las relaciones que definen los personajes en estos capítulos pares, resultan perturbadoras y anárquicas: el amor incestuoso, la lujuria, el odio parricida, la locura homicida... en los que se intercambian los personajes continuamente, provocando numerosas dudas para saber lo que realmente sucede.

A nivel semántico, llama la atención sobre las figuras de humor e ironía del narrador Varguitas, algo que no sucede con Camacho.

El propio autor Vargas Llosa, nos dice que "*escribidor*" tiene una connotación peyorativa. Los escritores, añade, son más escribidores que escritores: uno es un rudimento, un comienzo de escritor, y el otro es como una parodia de escritor. Por otra parte, la historia tiene una cierta connotación risueña, que es un poco el tono en que está narrada la novela".





NUESTROS CUENTOS

El encuentro

Por Tina Iglesias



Hoy ha sido un lunes extraño para mí, apenas he podido concentrarme en el trabajo. Me he tomado todos los cafés de la semana en unas pocas horas, y como consecuencia lógica mi estado de ansiedad ha estado al límite.

Por fin ya estoy en casa, me he puesto cómoda, mi pijama, mi cerveza, mi sándwich de jamón caliente, que ya debe estar frío porque lleva media hora en el plato. No tengo hambre, solo quiero estar tumbada en el sofá y dormir.

Pero no puedo apartar de mis pensamientos lo que me ha sucedido el pasado fin de semana, y una y otra vez vuelvo a recordarlo...

Quedé con mi amigo Álex para dar una vuelta, sobre las ocho de la tarde entramos en la cafetería Vergara para tomar algo.

Estaba llena, como siempre, pero vimos unas personas que abandonaban una mesa al fondo... tuvimos suerte, la única libre de todo el local.

Pedimos dos cafés, y seguimos con la conversación que teníamos acerca de la conferencia a la que yo había asistido el viernes en la Fundación "Juan March".

De pronto, entre el bullicio, reconocí una voz. Venía de la entrada de la cafetería, yo estaba sentada de espaldas, así que me volví con curiosidad y entonces la vi... Era mi amiga Sofía, no podía creerlo, tenía el pelo más corto y estaba algo más rellenita, pero sin duda, era ella.

Me levanté y corrí hacia la puerta ante la atónita mirada de Álex.

- Sofía, Sofía, - me descubrí gritando, provocando la curiosa mirada de algunas personas- Ya se marchaba, pero se volvió hacia mí. Su mirada de incredulidad y sorpresa era solo equivalente a la mía.

- Hola Meli, ¡Dios mío!, ¿eres tú?

- Pero qué casualidad -se me agolpaban las palabras-¿Cuándo has venido?, ¿Cómo no me has llamado? -la dije-

- Es un viaje muy rápido, me voy mañana mismo para Barcelona... (mientras la escuchaba no podía dejar de mirarla, ella continuó...).

- He venido con mi hija, solo por el fin de semana.

- ¿Tu hija?, pero no sabía que tenías...

- Hace mucho que no nos vemos, Meli.

Asentí con la cabeza, y noté cómo me invadía una sensación de tristeza. De pronto, se abrió la puerta y aparecieron dos niñas casi adolescentes.

Una de ellas de forma apremiante le dijo a Sofía:

- Mamá, vamos a llegar tarde...

Me quede mirándola y entonces Meli me dijo:

- Esta es Clara, mi hija.

- Hola Clara, soy Meli, una amiga de tu madre.

La niña me miró con sorpresa, como si fuera la primera vez que oía hablar de mí. Note a Sofía algo in-

cómoda y entonces mirando a su hija, dijo:

- ¿Recuerdas? Alguna vez te he hablado de los amigos que tenía en Madrid, cuando era estudiante.

Aquella fría explicación, sobre todo la pluralización de lo que había sido una gran amistad, me desconcertó y solo acerté a decir de nuevo:

- ¡Me alegro mucho de verte, tenemos mucho que contarnos!

- Es verdad Meli, pero ahora no puedo, tenemos que irnos....

- Mamá, es tardísimo, insistió la niña. Veremos la película empezada....

Nos dimos un abrazo, me miró y me dijo:

- Tengo que volver en unas semanas, para un asunto de un curso de Clara, entonces te llamo y quedamos.

Yo la di mi teléfono, entonces observé que la mujer que la acompañaba y las dos niñas que ya estaban en la calle miraban nerviosamente el reloj.

- ¿Dices que te vas mañana?

- Sí, a las once sale el vuelo a Barcelona.

Volví a abrazarla y se marcharon.

Entonces me di cuenta de que no me había dado su teléfono. Las prisas...

Después volví a la mesa con Alex, que me miraba con curiosidad mientras le hablaba de Sofía.

Luego me acompañó a casa. Generalmente se queda a ver una película, tomar una copa, tenemos una relación de amistad de muchos años... mezclada con sexo. Ninguno de los dos parece que queramos ir más allá. Tal vez sea yo la que ponga más impedimentos. Desde que murió Roberto, mi marido, sigo apegada a mi soledad buscada, a la comodidad de mi mundo sin grandes sobresaltos.

- Estás cansada, Meli... ¿me voy a casa? - Sonreí, no hizo falta más. Cerré la puerta y me fui a la cama...

No podía dormir, de pronto una idea se apoderó de mí. Mañana iré al aeropuerto a despedirlas, y así podre charlar con ella un poco más. La decisión está tomada ¡Iré!

El domingo a las ocho y media tomé un taxi, camino del aeropuerto, la encontré en la cafetería, estaba sola.

Miré alrededor y mientras me acercaba vi a las niñas con la otra mujer, en el puesto de regalos y revistas.

Cuando Sofía me vio, me miró con extrañeza.

- ¿Qué haces aquí Meli?

- Se me ha ocurrido venir a despediros-

- Qué amable... -musito-. Bueno... ¿quieres tomar algo?

Me senté a su lado después de traer un café para mí

y otro para ella, me dijo:

- Tenemos que embarcar pronto, ya es la hora.

- Dichoso tráfico -conteste- me hubiese gustado estar más tiempo con vosotras.

Noté que miraba la taza fijamente, como si quisiera esquivarme. Me dio la impresión que el tiempo se le hacía eterno. Entonces apareció Clara, me saludaron efusivamente con una gran sorpresa. Sofía miro a su hija y dijo:

- Para ya de comprar cosas... con el dinero que le han regalado se está comprando medio aeropuerto.

- ¿Cuántos cumpleaños?- pregunté-

- Catorce -contestó, con ese aire de niña mujer-

- Bueno tenemos que irnos -dijo Sofía- .

Sentí una gran pena, por segunda vez en poco tiempo se me acababa el tiempo con mi amiga sin que casi pudiéramos haber hablado.

De pronto me fijé en Clara, mientras recogía los paquetes y revistas que se había comprado...

Entonces fue cuando ocurrió.

Sentí un escalofrío por la espalda, noté que el corazón se me aceleraba, observé ese indomable remolino junto al flequillo, el lunar sobre el labio superior como si se lo hubiera pintado, absolutamente redondo, esos ojos almendrados, esa sonrisa tan particular con ese gesto tan conocido para mí, que hacia catorce años que no veía.

De pronto, noté que Sofía me estaba mirando con ojos suplicantes, esperando seguramente algo que no ocurrió.

Volví a abrazarla y se marcharon.

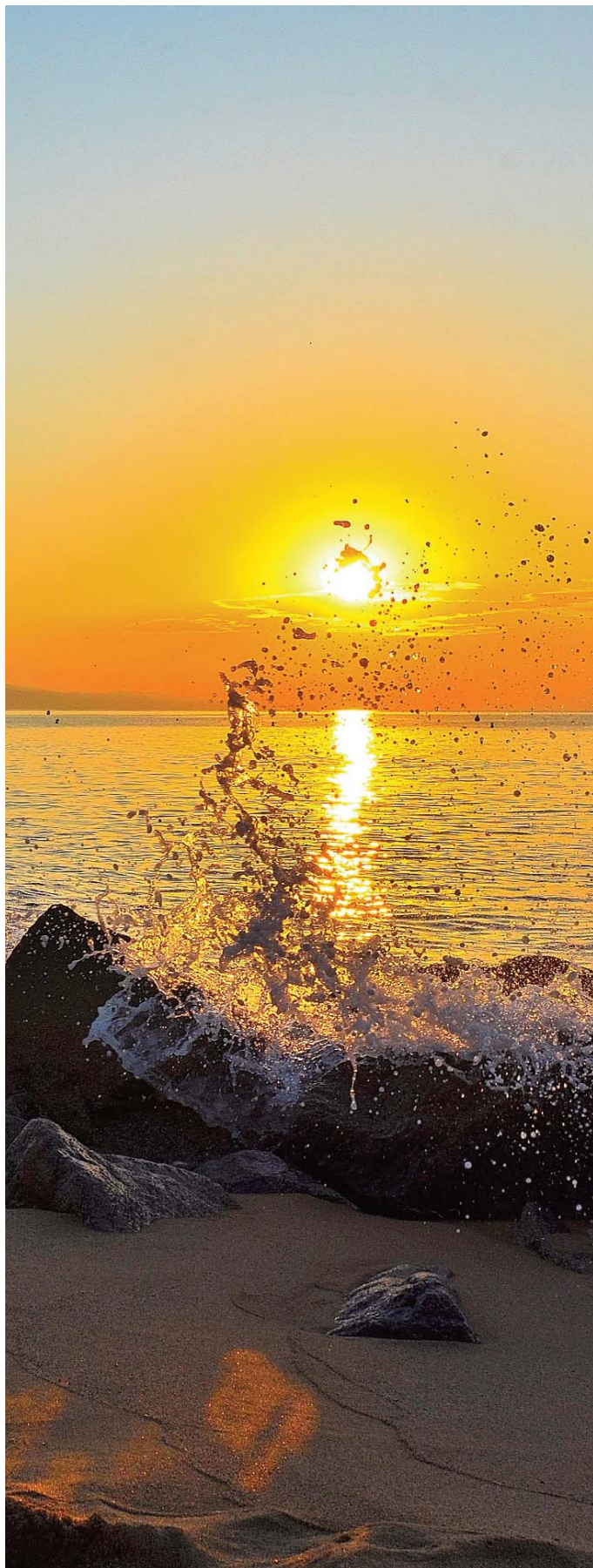
Cuando estaban a punto de embarcar, me dijo adiós con la mano. Yo solo la miré, me di media vuelta y me fui.

De vuelta a casa en el taxi, recordé aquel día de hace catorce años, donde mi marido perdió la vida en aquel accidente de coche cuando se iba para Barcelona en un viaje de negocios. Aquella misma mañana al despedirse, me dijo:

- Meli, cuando vuelva, tenemos que hablar...

Esa frase me ha perseguido durante todos estos años, hoy lo he comprendido todo.

Me estoy quedando fría en el sofá, me voy a la cama, a ver si consigo dormir y descansar. Cuando llegue mañana, quiero guardar en mi cajón mi pasado y mirar hacia delante.



NUESTROS POEMAS

DIAS

Por María Santos Caballero Murillo



Sé que hay días
que amanecen como llagas
y se clavan como lanzas en el pecho.
Cerrados en sí mismos se acorralan,
en círculos de llanto y sufrimiento.

Sé que hay días
vacíos ya de todo.
El vértigo y la duda
conjuran nuestros miedos.
Nos crecen alambradas en los ojos.
La fe se precipita entre silencios.
Palmo a palmo, la piel se desperfila,
se desgarran y nos rompe tan adentro
que el propio corazón a la deriva,
olvida de la sangre los senderos.

Sé que hay días
que reniegan de sí mismos
y hacen guardia a las puertas del infierno.
Extienden a su antojo las tinieblas
y no amanecen albas
por mucho que esperemos.

Para entonces
es preciso un conjuro a la esperanza
Y mañana...
¡Tal vez mañana nos sorprendan soles nuevos!

Tina consiguió el primer puesto en la modalidad de Cuento Corto y M³ Santos en la modalidad de Poesía, en el XIV Certamen de Cuento Corto y Poesía 2015, organizado desde el Proyecto de Animación Sociocultural del Centro de Mayores "Juan XXIII", dentro de las actividades programadas con motivo de la XXVI Quincena Cultural de los mayores. (Junio 2015)



RECORRIENDO ESPAÑA

VIAJE A RONDA PUEBLOS BLANCOS

por M^a Esther Dorado Matos



El día veintiocho de Mayo, nuevamente estábamos preparados a las siete de la mañana a emprender un nuevo viaje, esta vez por tierras andaluzas.

Una vez ya situados en el autocar, Santiago y Manolo, son las personas que van a llevar el peso y control de este viaje (una ardua tarea que todos les agradecemos. Han sido unos estupendos "guías", siempre pendientes del grupo, y nos han hecho sentir seguros y atendidos) GRACIAS...

Eduardo, nuestro chofer, un joven agradable y buen conductor. Con él salimos de Móstoles hacia Córdoba, donde teníamos previsto almorzar... Primera parada en Almudariel, en un restaurante llamado Puerto de Almudariel. Al salir empezamos a pasar por los túneles de Despeñaperros. Entre túnel y túnel, el paisaje del monte: observamos la vieja y serpenteante carretera. Los pinos nos saludan al tiempo que suenan canciones del pasado. Una de mis compañeras, murmura el poema de Miguel Hernández:

*"Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma
- ¿quién, quién levantó los olivos?....."*

Alfombras de girasoles que nos saludan. Nueva parada. Y de allí a Córdoba, "La Sultana". Uno de los pueblos más bonitos de Andalucía. Patrimonio de la Humanidad desde 1994. Su Fiesta de los Patios en el 2012 fue declarada Patrimonio Cultural inmaterial de la Humanidad.

Quedamos todo el grupo a una hora para ir al restaurante Triunfo y luego nos dispersamos por las calles adornadas de flores.

Esta ciudad desde que la pisas te envuelve, te embruja: sus casas blancas, adornadas con multicolores flores, como la famosa calle de Las Flores. Nos cruzamos con mujeres ataviadas con sus trajes de faralaes, una alegría que contagia al visitante.

Córdoba está situada en una depresión a orillas del Guadalquivir y al pie de Sierra Morena. Fue capital de la Hispania Ulterior en tiempos de la República Romana, de la provincia Bética durante el Imperio Romano y del Califato de Córdoba durante la época Musulmana.

El Puente Romano sobre el Río Guadalquivir, una zona del Campo de la Verdad con el Barrio de la Ca-

tedral. Construido a principios del Siglo I, mide 331 metros cuadrados y está compuesto por dieciséis arcos (antes fueron diecisiete).

La Mezquita es *"la joya de la corona"*. La Mezquita-Catedral, antes Santa María de Dios o Gran Mezquita de Córdoba, es actualmente conocida como la Catedral de la Asunción de Nuestra Señora. Uno de los monumentos más importantes de la arquitectura islámica en España, ejemplo de arte omeya hispanomusulmán. Desde el Siglo XIII, es un templo católico. Con 23.400 metros cuadrados fue la segunda Mezquita más grande del mundo detrás de La Meca, siendo luego alcanzada por la Mezquita Azul de Estambul. Se empezó a construir en el año 785 en el lugar que ocupaba la Basílica Visigoda de San Vicente Mártir.

Rumbo a Ronda, los olivos en filas simétricas cubren el paisaje, kilómetros y kilómetros de ellos parecen soldados dispuestos a una invasión de *"paz"*. Siguen ante nuestros ojos como una marea verde dándole vida a la tierra. Las montañas aparecen a lo lejos, la sierra. Un letrero nos anuncia: Antequera. Hemos comprobado por qué dicen que sale el sol *"por Antequera"*...

Ya hemos llegado a Ronda: nos recibe un fresco viento que se agradece mientras vamos arrastrando nuestras maletas hasta el *"Hotel Virgen de los Reyes"*. Un hotelito sin pretensiones pero con todo lo necesario, y con un grupo de empleados jóvenes, trabajadores y agradables que nos conquistaron...

Una vez instalados salimos a tomar el primer contacto con el pueblo, y luego a cenar.

Al día siguiente todos animosos marchamos hacia Arcos de la Frontera. Primero claro está desayunamos, y por ser el primer día nadie encontró la mantequilla, pero sí pudimos degustar la *"zurrapa"*, un aliño para untar típico de esta zona, que esta hecho con carne de cerdo, puede ser rojo o blanco, similar al paté, pero con el sabor característico del jamón ibérico.

Arcos de la Frontera está situado en una montaña, con su castillo en la cima, como un vigilante eterno. De este hermoso pueblo dijo José María Pemán:

"... porque cualquier mañana se lo pueden llevar las águilas, o las nubes, o los ángeles... o Dios"

La verdad es que caminar por sus calles, entrar en sus iglesias, y otear el magnífico paisaje desde el

mirador o los más valientes desde el castillo, es una experiencia inolvidable. Tuvimos una simpática y joven guía (Luisa), que nos enseñó todo lo bonito que había que ver: la iglesia de la Basílica Menor Santa María de la Asunción, con su fachada gótico-plateresca y fue labrada en los primeros años del siglo XVI. La Custodia procesional; la Virgen de la Antigua; un lienzo atribuido a Alonso Cano...

Santa Teresa de Ávila, el órgano y coro, su retablo mayor y una sillería digna de una gran catedral que deja al visitante con ojos de admiración. No se nos olvide la visita al Belén *"El Camborío"*, en la calle Maldonado, una obra del belenista Antonio Bernal. Precioso.

El Parador, como todos ellos ubicado en un sitio privilegiado, su decoración refinada y una terraza que nos costo mucho abandonar. Almorzamos en el Hotel Mesón de la Molinera y, de vuelta a la carretera, nos dirigimos a Espera y Bornos. Coquetos, blancos y floridos. Espera primero de los pueblos blancos y más antiguos de la Sierra Gaditana. De Bornos, pudimos admirar el Gran Castillo Palacio del Fontanar, declarado Bien de Interés Cultural.

El sábado día treinta, después del desayuno, (en el cual ya tuvimos mantequilla...), salimos rumbo a Zahara de la Sierra, situada en las faldas de la Sierra del Jaral, otro lindo pueblo de la zona. Situado en el Parque Natural Sierra de Grazalema, a caballo entre Cádiz y Málaga. Al norte Sierra Morena, rodeado de sierras y parques naturales, el paisaje es impresionante. Se puede admirar la Torre ábside (antigua iglesia mayor) y lo que permanece en pie de la Puerta de la Villa Medieval de Zahara, destruida el veinticinco de agosto del 1812 por los franceses después de ser expulsados. Su Iglesia de Santa María de la Mesa, de estilo Barroco del siglo XVIII.

Una vez terminada la visita a Zahara de la Sierra, pusimos rumbo a Grazalema, donde estaba previsto el almuerzo. Con ganas de llegar, empezamos a disfrutar del paisaje del Puerto de las Palomas, por cierto, un puerto considerado de primera categoría con 1367 metros de altura, de carretera muy sinuosa y con grandes pendientes. Según cuentan, en los años ochenta los ciclistas profesionales que participaban en la vuelta a España, ya se negaron a subirlo...

Pero Edu y compañía, con un autocar *"enorme"* subía el puerto con su serpenteante carretera, cuando de repente nos encontramos con una vuelta ciclista. Un guardia civil, le dice a Edu, *"- tranquilo, sube despacito, que no hay problema..."* Edu al final, aparcó a

un ladito y.... a esperar. Pero aquello no acababa nunca, claro.

Luego supimos que había como 800 participantes... Por fin llegó un coche de la Guardia Civil, que se quedo pasmado al ver semejante autocar de frente. Puso a Edu, con un chaleco amarillo, a unos metros del autocar para que fuera avisando a los corredores, y mientras, él dio la vuelta y se puso delante para escoltarnos hasta la cima... Al llegar, el guardia se despide y nos deja solos en la bajada, que también tenía "telita"... Aquí hay que decir que nuestro chófer se ganó todo nuestro respeto y agradecimiento.

Llegamos al fin a Grazalema, un pueblo precioso, pero fuimos directamente al restaurante Torreón, situado en un sitio privilegiado desde donde se podía contemplar un hermoso lago. Al ser también hotel, en su jardín con piscina unos turistas se bañaban dando una envidia "sana". La comida estuvo muy buena.

Por la tarde, nos dirigimos a Ubrique. En la provincia de Cádiz, cuenta con una extensión de setenta y un kilómetros cuadrados. El río del mismo nombre lo divide por la mitad, aunque cuente con otros ríos como el Tavizna. Se han localizado restos de la ciudad Romana denominada Ocurris. En la época musulmana se construyó una fortaleza llamada Cardela, lo que hoy es el Castillo de Fátima. Fue conquistado en 1485 por Rodrigo Ponce de León, Duque de Arcos, y desde el Siglo XVIII se instalaron aquí múltiples fabricas de piel, siguiendo la tradición musulmana de la marroquinería. Hoy en día es uno de los principales centros de trabajo de la piel de Europa. Aquí visitamos el Museo de la Piel, ubicado en el antiguo convento de Capuchinos.

Ya el domingo, después del desayuno y bajar las maletas, nos vinieron a buscar una pareja de hermanos que iban a ser nuestros guías durante la visita turística a Ronda. Nos organizamos en dos grupos; uno se fue con la joven Elena y otro con su hermano.

Ronda, como todos los pueblos de Andalucía, tiene historia, encanto y algo de misterio, que envuelve al visitante. Como le paso a Orson Welles, que está enterrado aquí.

Empezamos nuestro recorrido por sus calles, abarrotadas de turistas de todas las nacionalidades. Fuimos hasta el Puente y Convento de Santo Domingo, que fue mandado a construir por los Reyes Católicos y entregado a los frailes dominicos. Del edificio original queda solamente la iglesia, aunque sin culto,

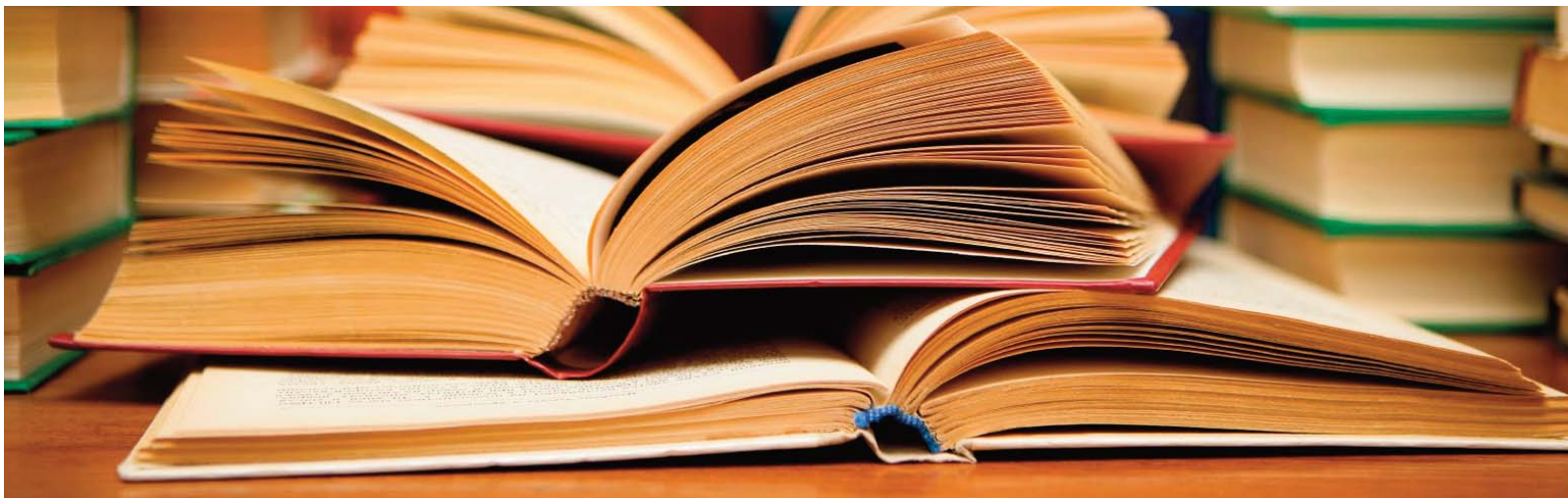
y el resto del claustro. Es una obra magnífica que no se cansa uno de admirar. El Puente de Ronda, como lo llama la gente es, junto a la Plaza de Toros, el corazón y el alma de la ciudad. Empezaron con el proyecto de construcción en 1736, época del rey Felipe V y terminó en 1795, se invirtieron 42 años en construirlo y al frente estuvo Don José Martín Aldehuela, arquitecto aragonés del pueblo de Manzanera, provincia de Teruel. El recorrido fue muy amplio: Iglesia de Santa María La Mayor; una vista panorámica impresionante desde el Parque Goyescas, donde más de uno nos hicimos una foto con la estatua de la maja vestida de Goyescas; Palacio de Mondragón... Y claro está, la Plaza de Toros. Aquí nuestro guía nos enseñó los chiqueros, los tendidos, el albero. El museo.

Esta plaza de toros, es la más antigua conservada de los construidas para el toreo moderno. Se inauguró el once de mayo de 1784, y debido a un accidente fue de nuevo inaugurada al año siguiente en la feria de mayo, con la actuación de Pedro Romero y de su rival Pede Hillo. En esta reconstrucción, trabajó José Martín Aldehuela. Destacar su portada neoclásica con algún detalle barroco, traída a este lugar a principios del Siglo XX. Y también la Escuela de Equitación de la Real Maestranza. Fuera de la plaza, en un lado, la estatua de un toro bravo (como esta mandao) y en el otro lado, la estatua de Cayetano Ordóñez (la dinastía de los Ordóñez siempre ha estado muy ligada a esta plaza, empezando por el padre, Antonio Ordóñez...). Está declarada Bien de Interés Cultural del Patrimonio Histórico Español...

Al término de la visita los grupos se unieron y fuimos a comer: la patata al horno con la salsa de alioli riquísima. Hubo un brindis de final de excursión con agradecimiento a nuestros dos ángeles de la guarda, Santiago y Manolo, y el deseo de vernos pronto juntos visitando nuestra hermosa tierra.

Cogimos nuestras maletas y nos despedidos de esta Andalucía que nos había robado el corazón, con un hasta pronto.





EFEMÉRIDES LITERARIAS

2015

por Santiago Cividanes



Juan Goytisolo. Premio Cervantes 2015.

Novelista español, nacido en Barcelona en 1931, vinculado al realismo social, cursa la carrera de Derecho y en 1965 se exilia de España para establecerse en París, trabajando para la editorial Gallimard. Posteriormente fijó su residencia en Marrakech (Marruecos). Entre 1969 y 1975 imparte clases de Literatura en las Universidades de California, Boston y Nueva York, es autor de una extensa y variada obra narrativa y ensayista, cultiva géneros como el reportaje, la literatura de viajes o las memorias.

Sus primeras novelas, inscritas en las tendencias del realismo social de los cincuenta como son: *"Juegos de manos"*, *"La resaca"*, *"Problemas de la novela"*... A partir de *"Señas de identidad"* en 1966 abandona el realismo e incluye nuevas técnicas de la novela moderna, su interés por el Magreb y la civilización árabe aparecen en muchas de sus obras *"Problemas del Sahara"* (1979), *"Estambul Otomano"* (1989)...

El Quijote a 400 años de su edición final.

En 1615 el español Miguel de Cervantes publicó la segunda parte de *"El Quijote"*, no era su intención realizar una secuela, pero la aparición del Quijote de Avellaneda le impulsó a crear lo que para muchos es la mejor continuación de la historia. El próximo año se cumplirá también cuatro siglos desde la muerte de Miguel de Cervantes (1547-1616). En estos días, un grupo de investigadores se afanan en encontrar los restos de Cervantes bajo el suelo del Convento de las Trinitarias de Madrid.

Quinto centenario de Santa Teresa de Jesús.

Hace 500 años, nació en Ávila Santa teresa de Jesús, religiosa valiente que luchó por sueños de reformas y cuyos mensajes místicos la convirtieron en la primera mujer Doctora de la Iglesia. Ella solía decir *"Quien a Dios tiene nada le falta: solo Dios basta"*. A pesar de haber sido incomprendida, perseguida y hasta acusada en la Inquisición, su amor a Dios la impulsó a fundar nuevos conventos y a optar por una vida más austera, sin vanidades ni lujos. Sumergida muchas veces en éxtasis, nunca dejó de ser realista.



D. PEDRO SERRANO
EL POSTILLÓN

